



DIÁLOGO EQUIPO DE REGIÓN, SÁBADO

Oración Inicial. *Espíritu Santo, abrázanos, inunda nuestro corazón, nuestra alma, nuestros pensamientos. Infunde tu luz, tu sabiduría y permite que nos abandonemos por completo a tu presencia. Destapa nuestros oídos y dispón nuestro corazón y el alma para escuchar tu palabra y vivirla. Dios de amor, te invitamos a acompañarnos en este diálogo.*

Escucha de la Palabra de Dios. “María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.” (Lc 2,19)

Reflexionar en matrimonio lo siguiente: Dediquen unos momentos a compartir cada uno su reflexión y oren juntos con las luces que les dé el Espíritu Santo.

En el camino de la fe, María es madre, modelo y compañera. Como madre, nos acoge bajo su manto y nos conduce siempre a Jesús. Como intercesora, presenta nuestras necesidades a su Hijo con ternura y confianza. Como modelo, nos enseña a vivir el “sí” diario en lo pequeño y en lo grande, a mantener la fe en las pruebas y a alegrarnos en las promesas cumplidas. Como abogada, nos defiende y nos recuerda que no estamos solos en la batalla por la santidad.

En Equipos de Nuestra Señora, reconocer a María como nuestra Madre es reconocer que la vida matrimonial y sacerdotal necesita su presencia, su consejo silencioso y su mirada amorosa. La devoción mariana no es sólo rezar, es dejar que María forme parte de nuestra vida cotidiana, que inspire nuestras decisiones y nos ayude a caminar más unidos a Cristo. Inspirados en el Padre Henri Caffarel, María está íntimamente asociada a la obra de su Hijo: no sólo nos lo dio, sino que continúa acercándonos a Él cada vez que acudimos a ella.

Preguntas para el diálogo del Equipo de Región:

1. ¿De qué manera han experimentado la presencia de María en su vida matrimonial y Sacerdotal?
2. Basados en el momento actual que vive su Región, comenten ¿cuáles temas serían importantes incluir en su próximo Colegio de Región, adicionales a la temática del Colegio de la SRHN?

Oración Final. *Oh, Dios eterno, Creador y Consolador de todas las personas, proveedor de la gracia espiritual y autor de la vida eterna, gracias por enviarnos tu bendición. Has bendecido nuestro matrimonio y sacerdocio en tu Nombre. Amén.*

Oración del Magnificat.